EL MUSEO LITERARIO,

GALERIA DRAMATICA Y MUSICAL

DE

D. PRUDENCIO DE REGOYOS.

LAS BODAS DE COLAS,

DISPARATE CÓMICO EN TRES ACTOS Y EN PROSA.

Manuel García González

Punto de venta en Madrid, libreria de D. J. Cuesta.

MADRID:

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1859.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS DE LA GALERIA

EL MUSEO LITERARIO.

En un acto.

Al llegar á Madrid.
¡Alumbra á tu víctima!
Antes que te cases.
A tientas.

Cada cual ama á su modo.
Cabrion y Pipelet, ó las desgracias de un portero.

Disfraces, sustos y enredos...
Dos pelucas y dos pares de anteojos.
De cocinero á ministro.
Dieguiyo pata de anafe.
¡Dos maridos! ¡qué ventura!
Delirium tremens.

El chal de Cachemira.
El rigor de las desdichas, ó Don Hermógenes.
El héroe de Bailen.
El suplicio de Tántalo.
El 24 de Febrero.
El cadete.
El amor por la ventana.
El destino.
El padre del hijo de mi mujer.
El perro ó yo.
En Aranjuez y en Madrid.
El dómine y el montero.
El mejor amigo, un duro.
El amigo del Ministro.
El charlatanismo.
En el dote está el busilis.
Es un loco.
El arte de hacerse amar.
En paños menores.
El novio al óleo.
El tio Martin ó la honradez.
El exterminio de un inocente.
Gato por liebre.
Gramática parda.

Isabel I.

La herencia de un poeta.
La última noche de Camoens.
La voz de las Provincias.
La carta perdida.
Los quid pro quos.
Lluvias de estio.
Las aventuras de un gaban.

Me he comido á mi amigo.
Modelo de esposas.
Moreno y ojos azules.

¡¡¡No es la Reina!!!

Paulina.
Piensa mal y errarás.
Por un reló y un sombrero.
¡Presente, mi General!

Simpatia y antipatia.

Tres pies al gato.

Un viernes.
Una tempestad dentro de un vaso de agua.
Una comedia en un acto.
Una idea feliz.
Un anuncio en el Diario.
Viaje sentimental.

En dos actos.

Castor y Polux.

Dimas el titiritero.

El pilluelo de Paris (*Segunda parte*).
El orgullo castigado.

La última conquista.
La codicia rompe el saco.
Los hijos de su madre.

Una conversion en diez minutos.

En tres ó mas actos.

Achaques de la vejez.
Amante, rival y paje.
A público agravio, pública venganza.
Adriana Lecouvreux.
Amarguras de la vida.
Antes y despues.
Avaricia y despilfarro.

Cocinero y capitan.
Cárlos VII entre sus vasallos.
Celos, despecho y amor.
Conde, ministro y lacayo.
Corona y tumba, ó el reina
Sigerico.
Cárlos I de España.

Duda en el alma, ó el embo
de Córdoba.
Dalila.
Don Lope de Vega Carpio.
Don Alonso el Sabio.
Entre bobos anda el juego.
El gran duque.
El pacto de sangre.
El velo de encaje.
El ángel de la casa.
El primo y el relicario.
El árbol torcido.
El conde de Selmar.
El collar de perlas.
El arenal de Sevilla.
El caballero de Harmental.
El cardenal es el Rey.
El castellano de Tamarit.
El castillo del diablo.
El conde de Monte-Cristo.
mera parte.)
El conde de Monte-Cristo
gunda parte.)
El conde de Herman.
El correo de Lion, ó el asa
la silla de postas.
El escudo de Barcelona.
El hijo del diablo.
El juego de ajedrez.
El sacrificio de una madre
El sereno de Glukstadt.
El subterráneo del castillo
El génio contra el poder, ó
chiller de Salamanca.
El mejor alcalde el Rey.
El libro negro.
El judío errante.
En el crimen va el castig
condesa de Portugal.
En 1330.
El difunto Leonardo.
El molino de la ermita.
El corazon de un padre.
Eugenia.
Eulalia.
En la cara está la edad.
El tio Martin, ó la honrad

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. LORRAS

N.º de la procedencia
532.

LAS BODAS DE COLÁS.

Digitized by the Internet Archive
in 2020 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/lasbodasdecolsdi00garc_0

LAS BODAS DE COLÁS,

DISPARATE CÓMICO EN TRES ACTOS Y EN PROSA,

ARREGLADO Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

DON MANUEL GARCIA GONZALEZ.

Estrenado con general aplauso en el teatro de Novedades el dia 24 de Diciembre de 1859.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.
1859.

PERSONAJES.	ACTORES.
COLÁS	D. José Córcoles.
EL MARQUÉS CHINDASVINTO DE SIETE SUELAS	D. Ceferino Hernandez.
VICTOR DE LUSAU	D. Claudio Compte.
ANDRÉS, criado del Marqués	D. José Sanchez.
BAUTISTA	D. Virginio Zaragozano.
LA MARQUESA DE SIETE SUELAS	Doña Maria Bardan.
LUISA, mujer de Colás	Doña Trinidad Bedia.
VALENTINA, sobrina del Marqués	D. Inocencia Lopez.
ALDEANA 1.ª	D. Josefa Puga.
IDEM 2.ª	Doña. N. Cortés.
ALDEANO 1.º	Sr. Blancas.
IDEM 2.º	Sr. Tobia.
UN GUARDA	Sr. Garrigosa.

Aldeanos, aldeanas, criados del castillo.

La escena en tiempo de Luis XIV. El primer acto en una aldea cerca de la granja de Colás. El segundo en el castillo del Marqués. El tercero en los jardines del castillo.

La propiedad de esta obra pertenece á *D. Prudencio de Regoyos*, dueño de la galeria dramática El Museo Literario, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varie el título ó represente en cualquiera de los teatros de España y sus posesiones de Ultramar, con arreglo á lo dispuesto en la ley de propiedad literaria y decreto orgánico de teatros, hoy vigente.

ACTO PRIMERO.

En el campo. En medio del teatro, en tercer término, un árbol, á cuyo pié habrá un tonel de vino. Á la derecha, en segundo término, la entrada de la granja de Colás. Á la izquierda, en cuarto término, la avenida que conduce al castillo. Delante, cerca de la entrada de la granja, una mesa con vasos y botellas.

ESCENA PRIMERA.

LUISA, COLÁS, ALDEANOS, ALDEANAS. Al alzarse el telón aparecen bailando los aldeanos. Cuadro animado de una boda campestre. Otros aldeanos estan sentados bebiendo.

ALDEANAS. ¡Viva la novia!

ALDEANOS. ¡Viva el novio! ¡Viva Colás!

TODOS. ¡Viva!

COL. ¡Gracias, muchas gracias, amigos! ¡Ea, á beber, y vayan al diablo las penas! ¡Ven acá, Luisa, mujercita mia, deja que te dé otro abrazo!

LUISA. No, señor, ahora no, déjalo para luego. (Echa á huir y pónese á bailar con los demas.)

COL. (Despues que ha concluido el baile.) ¡Uf, qué calor! ¡Qué sed tengo! (Un aldeano le dá un vaso de vino.)

LUISA. No bailes tanto, Colás.

COL. Déjame, mujer, quiero bailar, quiero saltar, quiero ponerme alegrito, muy alegrito... (Á Luisa.) ¡Cuando pienso que tú eres mia, que yo soy tuyo, y que estás en

720454

poder de mi amor!...

LUISA. ¡Será tonto!...

COL. Déjame que te abrace.

LUISA. ¡Vamos á ver si te estás quieto! (Las aldeanas detienen á Colás.)

COL. Lo que sobre todo me tiene tan alegre es el pensar que nuestro amo, el marqués de Siete-Suelas, está muriéndose... ¡Vaya una suerte!

TODOS. Si... si...

LUISA. ¡Anda, mal corazon!

COL. Y aun creo que á la hora esta ha muerto... Parece que ha tenido un desafio, y que la parte contraria le dió una estocada que le abrió el vientre... le atravesó el pecho... y en fin, no sé cuántas cosas mas le hizo... ¡Qué ganas tengo de saber que lo han enterrado!... ¡Qué ganas!...

LUISA. Señor Colás, teneis muy mala intencion... y si continuais alegrándoos de la desgracia del señor Marqués, no os querré...

COL. ¡Pues si señor que me alegro! ¡Vaya si me alegro!... Y tú tambien debes alegrarte... y vosotros... y todos, ¿no es verdad?

TODOS. Si, si...

COL. Ya los oyes. Y á no ser asi, no tendrias el honor de ser mi mujer.

LUISA. ¡Bah!

COL. ¡Cuando te digo que no! Yo no habria consentido nunca en darte mi amor y la mitad de mi persona, si el señor Marqués hubiera estado bueno... no, señor, no!...

LUISA. ¿Y por qué?

COL. ¡Toma! Porque el Marqués fué siempre un calavera... y tenia tal fama de perseguidor de muchachas bonitas, que traia revuelta á la comarca en veinte leguas á la redonda... Vamos, cuando te digo que no...

LUISA. No sé lo que te dá tanto miedo... Lo que sé es que siempre hacia un regalo de boda... En tiempos del otro Marqués, ya sabes, el antiguo, que murió hace tanto tiempo... se casó Juan Pedro... fueron á hacer una visita al Marqués... y nombró á Juan Pedro jardinero del castillo.

COL. ¿Si, eh? Pues eso es precisamente lo que yo no quiero, que me nombren jardinero. ¡Uf! Nada mas que de pen-

sar en eso se me abren las carnes... Afortunadamente ha muerto. Voy á beber á su salud...

CRIADO. (Saliendo de la granja.) Señor Colás, la comida ya está lista.

COL. Ea, muchachos, á la mesa... Despues de comer volveremos á bailar... Luisita, ven acá, hija mia, quiero darte un abrazo...

LUISA. ¡Dále!... Pero... ¿qué tienes hoy?

COL. Nada, mujer, que quiero abrazarte. Ea, señores, á la mesa.

ALDEANOS. Si, si; vamos, vamos. ¡Viva Colás! (Entran todos en la granja bailando y cantando.)

ESCENA II.

BAUTISTA y ANDRÉS, saliendo de entre los árboles de la izquierda.

AND. ¿Los has oido?

BAUT. Si... Parece que el señor Marqués no goza entre ellos de muy buena reputacion.

AND. ¿El Marqués?... No le conocen.

BAUT. ¡Bah!

AND. Para ellos... el Marqués soy yo.

BAUT. ¿Tú?

AND. Te diré la causa. Hace unos seis meses, que el señor Marqués, una especie de imbécil, y su noble y poderosa esposa... una especie de Marquesa improvisada, compraron estas tierras, incluso el castillo, y las erigieron en marquesado.

BAUT. ¿Y bien?

AND. Como estaban ocupados en viajar, me enviaron á este pais para que cuidase de las reparaciones que habia que hacer en el castillo... Ahora bien, el dia de mi llegada esos aldeanos estúpidos se pusieron á gritar: ¡Viva monseñor! El guarda-bosque me echó una arenga, y todos esos imbéciles me tomaron por su nuevo amo.

BAUT. ¡Já, já, já!

AND. Ya comprenderás que no fuí tan tonto que los desengañase... Su antiguo amo era un calavera de marca mayor... y ¡qué diablos! continué las tradiciones de lo pasado... hasta el extremo de que el amo actual goza entre sus vasallos de la reputacion mas detestable, sin

que él mismo lo sepa.

BAUT. Pero ¿y si por casualidad viniese á habitar este castillo?

AND. ¡Ya me dió un susto!... Hace un mes se le antojó, en una partida de caza, venir á pasar veinticuatro horas al castillo... Por fortuna me libré diciendo á los aldeanos que era mi criado... (Rie y pasa á la izquierda.)

BAUT. ¡Já, já, já! ¡Pobre Marqués! De todos modos, ten cuidado. Mi amo el señorito Victor está enamorado de la señorita Valentina, la sobrina de tu Marqués, y si desde esta mañana andamos por aqui, es porque la caza no debe andar muy lejos...

AND. No hay miedo... Figúrate que desde que estoy aqui, esos estúpidos no querian casarse, temiendo las calaveradas del Marqués. Entonces ¿qué hice? Me oculté, fingiendo un viaje á Paris, y ocho dias despues hice correr entre ellos el rumor de que el señor Marqués acababa de ser cruelmente herido en un desafio, y que se desesperaba de sus dias.

COL. (Dentro.) El señor Marqués ha muerto. ¡Á su salud!

TODOS. (Id.) ¡Á su salud!

AND. ¿Los oyes? Creen que he muerto, y por eso celebran la boda...

ESCENA III.

LOS MISMOS, COLÁS.

COL. (Saliendo de la granja.) Espera, Luisita; voy á buscar *cognac*... verdadero *cognac*... eso se le sube á las mujeres á la cabeza... Ajajá... (Encontrándose frente á frente con Andrés.) ¡Ah, Dios mio! (¡Es él... es el señor Marqués!) ¿Cómo vamos, señor Marqués? (Alto á Andrés.)

AND. ¿Y tú, buen Colás?

COL. Yo... yo... (¡No ha muerto!...) para serviros, señor Marqués... (¡Ni siquiera está herido!) (Examinándolo.)

AND. ¿Te casas, segun veo?

COL. ¡Cá! no, señor... (Haciendo desaparecer el ramo que tenia en el ojal de la casaca y guardándolo en el bolsillo.) señor Marqués... es... que ayer se ha muerto mi borrica negra... y para consolarnos...

ALDS. (Dentro.) ¡Á la salud del novio!...

COL. (¡Animales!) (Alto á Andrés.) Y como queriamos tanto al pobre ánimal...

AND. ¿Te casas?...

COL. (Sin escucharlo.) Se iba hinchando... se iba hinchando... y yo me decia: Pero, señor, ¿por qué se hinchará tanto este animalito?...

AND. ¿Quieres callarte?

COL. Si, señor Marqués...

AND. Digo que te casas.

COL. ¡Ah! creeis...

AND. Lo sé.

COL. No digo que no... El señor Marqués es mas educado que yo...

AND. Y tu mujer, ¿es linda?

COL. (¡Ya pareció aquello!) Tá, tá, tá...

AND. ¿Jóven?...

COL. ¡Cá! no, señor. He tenido muy mala mano. Eso mismo me decia el señor cura esta mañana... ¡Jesus! Colás, ¿adónde has ido á buscar una mujer tan fea?

AND. ¿De veras?... (Durante toda la escena cambia miradas de inteligencia con Bautista.) ¿Es fea tu mujer?

COL. ¡Un monstruo, señor, un monstruo! Es sorda como una tapia... y coja... y pecosa de viruelas... ¡no se la puede ver!

AND. (Bajo á Bautista.) ¿Eh, qué tal?

BAUT. (Id. á Andrés.) Parece que adivina...

COL. ¡Ay! He sido muy torpe... Á mí que me gustan tanto las mujeres bonitas... y que habria tenido mucho gusto en presentar á monseñor...

AND. ¡Ah!... con que hubieras tenido mucho gusto... Pues bien, vé á buscarla.

COL. ¡Oh! no me atreveré, señor Marqués... un monstruo... que os haria echar á correr apenas la vieseis...

AND. No importa... Es uso y costumbre que los recien casados hagan una visita á su señor... Esta noche te espero con ella en el castillo.

COL. ¡Oh! jamás, monseñor!... no me atreveré...

AND. ¡Te lo mando!... Os haré un buen regalo, segun uso del pais, y colocaré á tí y á tu mujer de jardineros en el castillo.

COL. (¡Eso es, como á Juan Pedro!)

AND. Con que hasta la noche, Colás.

COL. Pero... señor Marqués...

AND. Hasta la noche... con tu mujer. (Á Bautista.) ¿Venis, querido conde?... (Bajo á Bautista.) Ya verás, ya verás. (Andrés y Bautista vánse por el fondo.)

ESCENA IV.

COLÁS, despues LUISA.

COL. (Cayendo en una silla, cerca del tonel, y arrancándose los cabellos.) ¡Maldita sea mi suerte! Maldita sea... Y si no voy, es muy capaz de mandarme ahorcar... ¡Y yo que le creia difunto... difunto! (Levantándose.) ¿Y qué hago? Vamos á ver, ¿qué hago?

LUISA. (Saliendo de la granja.) Voy á ver qué le ha sucedido... (Viendo á Colás.) ¿Y bien, Colás, estás ahí... cuando todo el mundo te espera?... ¿Pero qué tienes?

COL. ¿Que qué tengo?... Mira, Luisita, ¿te parece que vayamos á que el señor cura nos descase?

LUISA. ¿Cómo? ¿Qué dices?

COL. No, no, no quiero decir eso. Pero figúrate que no ha muerto, que acabo de verle en persona natural...

LUISA. ¿A quién?

COL. ¡A monseñor!

LUISA. ¡Me alegro!

COL. ¡Te alegras!... ¡Pero tú no sabes que quiere hacerte un regalo de boda!

LUISA. Mejor.

COL. ¡Que me ha mandado te lleve al castillo!...

LUISA. ¡Bueno! Vamos...

COL. ¿Vamos, eh? ¡Pero desgraciada! ¡no sabes que si vas... el Marqués es muy calavera... pero mucho! ¡y te dirá!..

LUISA. Tú estarás conmigo...

COL. Pero yo no estaré siempre... me enviará á beber agua... y yo... bestia de mí... iré... será preciso que vaya!

LUISA. Si no tienes sed...

COL. ¡Tendré que tenerla!

LUISA. ¿Y bien, y qué? ¿no tienes confianza en mí? ¿en mi fidelidad?

COL. Si... hasta ahora... desde esta mañana que nos hemos casado. .

LUISA. ¡Anda, celoso!

COL. No, yo no soy celoso... pero...

LUISA. Pues bien, entonces voy al castillo. (Sube la escena.)

COL. (Corriendo detrás de ella.) ¿Vas al castillo?

LUISA. Si, puesto que desconfias.

COL. Pero desdichada, (Trayéndola á la escena.) ¿quieres pasar el resto de tus dias como Juanita? ¿siempre llorando y limpiándose las lágrimas? ¿quieres que yo haga como Juan Pedro?

LUISA. ¿Qué hizo Juan Pedro?

COL. El pobrecito... se escapó del pais á los ocho dias de haberse casado... y se regimentó en un regimiento... primero perdió la cabeza... luego las piernas y los brazos... de modo que cuando vuelva, nadie lo conocerá!

LUISA. Pero entonces... ¿qué haremos?

COL. Vuélvete á comer... entre tanto yo lo pensaré.

LUISA. ¿Dónde está el coñac?

COL. ¿El *coiñac?*... (Se le vá á subir á la cabeza... es inútil.) (Alto.) Ya no hay mas.

LUISA. Entonces, que no lo beban... (Dá algunos pasos para salir y vuelve.) Dí... el señor Marqués... ¿es guapo?... ¡Caramba! como nunca le he visto. (Movimiento de Colás.)

COL. ¡Horrible! ¡Un monstruo! Sordo como una tapia... y cojo... y pecoso de viruelas.

LUISA. ¡Ah! lo siento.

COL. ¡Eh! ¿qué?...

LUISA. Nada. Que pienses lo que hemos de hacer. (Váse por la derecha.)

COL. Si, si, voy á pensarlo, y para estar á mis anchas, me tenderé debajo de un árbol hasta que se me ocurra una buena idea. (Váse por el primer término á la izquierda. Victor y Bautista aparecen en el fondo á la derecha.)

ESCENA V.

VICTOR, BAUTISTA, despues COLÁS.

BAUT. (Á Victor, que corre á mirar á la entrada de la avenida del castillo.) Tengo el honor de afirmar al señor caballero que no hay nadie en el castillo.

VICT. No digo que no... pero yo tengo el honor de afirmar al señor Bautista que hoy mismo llegarán el Marqués, la

Marquesa y su sobrina.

BAUT. Lo extraño... porque solo hace un instante acabo de dejar á Andrés, el criado de confianza del Marqués, y no sabia nada...

VICT. Eso prueba que estoy mejor informado que él. Si, antes de una hora estará Valentina en el castillo, y antes que llegue la noche me hallaré á su lado.

BAUT. ¿Y de qué modo piensa hacerlo el señor caballero?

VICT. No sé... Si me presento en el castillo, y si me doy á conocer, el Marqués y la Marquesa, que ya me han negado la mano de su sobrina, al solo rumor de mi vida pasada, no se detendrán mucho en ponerme á la puerta. Y sin embargo, es preciso que yo vea á Valentina... que la hable... ¿Bautista?...

BAUT. ¿Señor?

VICT. Vamos á ver, busca un medio ingenioso... tú que tienes travesura.

BAUT. El señor es demasiado bueno...

VICT. Nada de eso, si no la tuvieses, no te guardaria á mi servicio. Una hora te doy para que halles un medio de introducirme en el castillo y robar á Valentina...

BAUT. ¡Oh! Señor caballero...

VICT. Si dentro de una hora no le has hallado, te despido.

COL. (Acaba de entrar por el segundo término á la izquierda, y que ha atravesado el teatro en la actitud de una meditacion profunda.) ¡Canario!... por mas que busco no se me ocurre nada, ¡nada!... (Reflexiona sin ver á los demas personajes.)

VICT. (Bajo á Bautista.) ¿Quién es ese hombre?

BAUT. Un pobre diablo que se ha casado esta mañana...

VICT. ¿Y por eso está tan triste?

BAUT. (Como herido de una idea.) ¡Ah! ¡Dios mio!

VICT. ¿Qué hay?

COL. (Voy á abrazar á mí mujer... á ver si de ese modo se me ocurre una idea...) (Entra en la granja.)

BAUT. Señor, ya tengo un medio...

VICT. Dilo...

BAUT. Aqui no... podrian oirnos...

MARQ. (Dentro.) ¡Basta, Marqués!

BAUT. Vámonos á otra parte. (Indicando la derecha.) Por allí viene gente.

VICT. ¡Calla!... (Subiendo á la derecha.) ¡Pero no me engaño!... Es Valentina... con el Marqués y la Marquesa...

BAUT. ¡Diablo!... ¡que no nos vean!... Todo se perderia... (Desaparecen por la izquierda en segundo término. El Marqués, la Marquesa y Valentina entran por el fondo derecha. El Marqués lleva un perrito y una sombrilla.)

ESCENA VI.

El MARQUÉS, la MARQUESA, VALENTINA, despues COLÁS.

MARQUES. ¡Ah! esta es la avenida. (Entrando el primero.) ¡Por aqui, Marquesa, por aqui!

MARQ. ¿Pero adónde está ese castillo? ¡Por vida de mis antepasados! Ya hace tres horas que venimos andando como unos plebeyos.

MARQUES. ¡Ya llegamos, Marquesa, ya llegamos!

MARQ. ¡Callaos, Marqués!... hoy estais muy locuaz. ¡Cómo! ¡Ya llegamos, y no viene nadie á recibirnos!...

VAL. Sin duda no les habrán avisado...

MARQUES. Habeis querido viajar *inconito*.

MARQ. ¡De *inconito*!... ¡Jesus, Marqués! ¿qué expresiones son esas?

VAL. Eso es latin, tia.

MARQ. ¡Latin! Guardaos vuestro latin... lo mismo que si me hablaseis en chino...

MARQUES. Permíteme, cordera...

MARQ. ¡Cordera!... ¡Llamadme Marquesa!... ¿Se os desuella la lengua?...

MARQUES. No se me desuella, hija mia, pero la costumbre... ¿qué quieres? cuando durante veinte años no ha dejado uno el mostrador...

MARQ. ¡Basta! Sé muy bien que nuestra nobleza no data de doscientos años, que no es tan antigua como la de los *Memorancy*.

MARQUES. Montmorancy, se dice Montmorancy, hija mia... la calle de Montmorancy.

MARQ. Pues yo quiero decir *Memorancy*. Mi fortuna me lo permite...

MARQUES. Como quieras...

MARQ. Esa no es una razon para que se nos deje asi... (Mirando á su alrededor.) ¡Nada... ni el menor grito de alegria... ni un tiro... yo, que me esperaba al llegar una lluvia de petardos!... ¡Dios me valga! ¡Pero ya aprendereis á co-

nocerme, grandísimos plebeyos!... ¡Aqui me ha de obedecer todo el mundo!... y vosotros los primeros!...

VAL. Si, tia.

MARQUES. Ciertamente.

MARQ. Basta... Y para empezar, (Á Valentina.) os prohibo que volvais á pensar en ese señor Victor, que ha tenido la audacia de escribirnos para pedirnos vuestra mano...

VAL. Ya no pensaré, tia.

MARQ. ¡Y hareis bien... un hidalguillo, sin nobleza, sin blasones! ¡que no lleva unicornio siquiera en campo de gules!... ¡Nada, nada, yo quiero unicornios... los quiero!...

MARQUES. ¡Los tendrás, hija mia!

MARQ. En cuanto á vos, Chindasvinto, cuidadito conmigo... (Al Marqués.)

MARQUES. Pero...

MARQ. Silencio... no os digo mas que eso. Acordaos, durante nuestra estancia en el castillo, que sois señor de las Siete Suelas... y no os porteis como un plebeyo!... Yo sabré de qué modo os habeis conducido en las veinticuatro horas que pasasteis aqui el mes último... y como sepa algo...

MARQUES. ¡Oh! ¡en cuanto á eso!...

MARQ. ¡Basta! ¡Ya os he dicho que hoy estais muy locuaz!...

COL. ¡Vino!... ¡Venga vino!... (Dentro.) ¡Quiero ponerme alegrito! ¡Quiero aturdirme!

ALDS. ¡Si, si, vino!

MARQ. ¡Dios me perdone... pero creo que esos tunantes estan bebiendo sin mi permiso!...

VAL. ¡Oh! ¡mi querida tia, es una boda! (Mirando á la derecha á la granja.)

MARQUES. ¿De veras?

MARQ. ¡Chindasvinto! (Echándole una mirada.) ¡Qué os importa!

MARQUES. Pero...

MARQ. ¡Basta... estais muy locuaz!

VAL. ¡Oh! ¡La novia es muy linda!

MARQUES. ¡Bah! (Dá un paso para ver, pero la Marquesa le detiene.)

MARQ. ¡Chindasvinto!

COL. Á la salud de la Marquesa. (Dentro.)

ALDS. ¡A la salud de la Marquesa!

MARQUES. Creo que los villanos me olvidan...

VAL. ¡Pero, tio, si no os conocen!

MARQ. En cuanto á eso, es verdad... pero ya se hace tarde... vosotros, villanos, (Pasando cerca de la granja, y hablando con los aldeanos.) podeis comer, beber, pero en adelante... (El Marqués, la Marquesa y Valentina suben á la izquierda. Colás entra en escena saliendo de la granja.)

COL. (Viendo al Marqués y la Marquesa: viene algo bebido.) ¡Calla! ¿qué gente es aquella?... No los conozco... parecen extranjeros... ¡ah! ya... conozco al gordo... es el criado del Marqués... Pero la mujer...

MARQ. ¡A ver si llevais mejor á Píramo!

MARQUES. Si, marquesa. (El Marqués, la Marquesa y Valentina desaparecen por la avenida del castillo.)

ESCENA VII.

COLÁS, despues VICTOR y BAUTISTA.

COL. ¡La Marquesa!... es la Marquesa... la mujer de... si yo me arrojara á sus pies... no... no puedo... me mancharia los calzones... La Marquesa... con el criado... bah, bah, bah...

ALDS. ¡Vino! ¡vino! (Dentro.)

COL. (Á la puerta de la granja.) ¡Cómo beben! Vamos, si esta mañana no hubiera echado diez cuartillos de agua en el tonel, de seguro que no hay bastante vino... Se me figura que me he puesto algo alegrito... ¡Vaya! vaya.. la Marquesa con el criado... Pues señor, por mas abrazos que he dado á mi mujer, nada, no se me ha ocurrido una idea... (Mientras se queda pensativo delante del proscenio, á la derecha, Victor y Bautista, vestidos de aldeanas, entran por el segundo término de la izquierda.)

BAUT. (Dando un paquete á Victor.) ¿Os parece buena mi idea?

VICT. Muy buena... si nos sale bien...

BAUT. ¡Atencion!... ¡ahí está nuestro hombre!... (Se acercan.)

COL. ¡Calla!... ¡Mujeres!... No las he visto nunca... de seguro no son del pais... (Se dirige á ellos.)

VICT. Mi buen señor... (Á Colás.)

COL. No tengo tiempo...

VICT. Pero señor... (Insistiendo.)

COL. Vamos, ¿qué quereis? (Deteniéndose.)

VICT. (Haciéndose el palurdo.) Yo quisiera ir al castillo... ¿por dónde se vá?

COL. ¿Para ir al castillo? ¿Y para qué quereis ir al castillo?

VICT. ¡Toma! que esta mañana me he casado con Nicasio... Nicasio... ya sabeis...

COL. ¿Nicasio? ¿y quién es Nicasio?

VICT. El que vive allá arriba... en la aldea inmediata... donde hay una iglesia...

COL. Y casas...

VICT. Eso es.

COL. (Y qué guapetona es la mujer de Nicasio...)

VICT. Entonces... el señor Marqués vino mientras yo estaba... estaba... ¿Adónde estábamos?... (Á Bautista.)

COL. En fin, mientras vos... (Á Victor.) (¡Canario! ¡Qué mujer tan hermosota!)

BAUT. ¿Adónde estabais, sobrina?

COL. En fin, ¡mientras no estabais allí...

VICT. Eso es, mientras yo no estaba allí...

COL. (¡Qué borrica!)

VICT. Entonces, el señor Marqués dijo á Nicasio que me llevara al castillo.

COL. (¡Canario! ¡Ella tambien!... ¡Oh!...)

VICT. Entonces... yo queria ir... pero Nicasio no queria... y se ha emborrachado... con vino.

COL. Con vino, ¿eh? (¡Qué animal!)

VICT. Entonces, cuando Nicasio se emborrachó... lo encerré en su cuarto, y me he escapado con mi tia... Vamos tia, saludad... (Bautista le saluda.)

COL. (¡Canario! ¡Qué mujer tan hermosa!)

VICT. Entonces, mi tia estaba muy cansada... y yo debia ir sola al castillo... pero no sé el camino.

COL. (¡Desdichada!) (Alto, señalando.) Por allí... todo seguido... (Se dirige hácia la granja.)

VICT. (¡Diablo! ¡se vá!) ¡Ah! perdonad... pero temo equivocar el camino... Vos me pareceis tan bueno, que si quisierais acompañarme... entonces mi tia me confiaria á vos...

COL. (¡Oh!... ¡oh!... ¡qué idea!)

VICT. ¿No es verdad, tia?

BAUT. Si... si...

VICT. Yo os daria una buena propina...

COL. (Me salvé. Voy á presentar al Marqués como mia la mujer de Nicasio.) (Alto.) Precisamente tengo que ir al castillo... os acompañaré.

VICT. ¡Muchas gracias! Si no fuerais hombre, os daria un beso.

COL. ¿Y eso qué importa? Vamos, yo os lo daré.

VICT. (Presentando su mejilla.) Bueno... (Colás le dá un beso.)

COL. (¡Pobre Nicasio!) (Alto, pasando junto á Bautista.) Señora, si lo permitis... (Le dá un beso. Bautista pasa á la derecha.) (¡Canario, qué mujer tan hermosa!) (Á Victor.) Y si no os parece mal, os presentaré como mi mujer.

VICT. No me opongo... si os agrada asi...

COL. ¡Vaya si me agrada!... (¡Cristo! esa no es mujer, es un sargento de coraceros.)

VICT. ¿Y cómo se llama vuestra mujer?

COL. Se llama Luisa.

VICT. Pues entonces yo seré Luisa.

ESCENA VIII.

LOS MISMOS y LUISA.

LUISA. (Acaba de salir de la granja y oye las últimas palabras.) ¡Luisa! ¿Pues y yo? ¿quién soy yo?

COL. (Bajo á Luisa.) ¡Cállate! es la mujer de Nicasio, que voy á llevar al castillo en tu lugar.

LUISA. (Bajo.) No señor, no, yo quiero ir.

COL. Mira, Luisa, ya te lo he dicho... si vas allí... me regimento mañana mismo en un regimiento hasta que me haga matar á pedazos... y cada semana recibirás un trozo de tu Colasito... hasta que ya no recibas nada.

VICT. (Bajo á Bautista.) Esto vá perfectamente.

BAUT. (Bajo.) Ya yo os lo habia dicho... no queria de ningun modo llevar á su mujer.

VICT. (Bajo á Bautista, tomándole el paquete.) Dáme mi ropa y espérame en esta granja... antes de una hora me habré casado con Valentina.

LUISA. ¿Pero volverás esta noche?

COL. ¿Si volveré esta noche?... Ya lo creo... pues digo... ahí es un grano de anis... Vaya si volveré... (Le dá un abrazo.)

ESCENA IX.

LOS MISMOS, ALDEANOS y ALDEANAS, que salen de la granja.

COL. (Dirigiéndose á los aldeanos.) Ea, muchachos, continuad bailando mientras yo voy al castillo á acompañar á esta señorita... (Señalando á Victor.)

TODOS. ¿Al castillo?

COL. Pero vuelvo en seguida. (Abrazando á Luisa.) Adios, mujercita mia... cuida bien á la tia de esta doncella... ¿Quereis un vaso de vino, señora?

BAUT. Bien... (Luisa sube y pasa á la derecha.)

VICT. Adios. tia... (Haciendo que lo abraza.) ¡No vayas á emborracharte, (Bajo.) animal!...

BAUT. (Bajo.) No temais...

LUISA. (Á Bautista.) Vamos, venid por aqui, buena mujer. (Señalando la mesa, donde ha llenado un vaso de vino. Bautista se sienta y bebe.)

COL. (Á los Aldeanos.) Vosotros á bailar...

TODOS. ¡Si, si, á bailar!

COL. Dadme el brazo, señora.

VICT. (Dándole el brazo.) Vamos, Colasito.

COL. (¡Me llama Colasito! ¡Canario, qué guapa es! ¡Pobre Nicasio!) ¡Ea, hasta luego! (Sube con Victor hácia el fondo.)

TODOS. ¡Hasta luego! (La orquesta vuelve á tocar. Se vé en el fondo á Colás y Victor que se alejan por la avenida; Bautista sentado á la mesa con un vaso y una botella en la mano, mientras todos cantan y bailan, formando el mismo cuadro animado que al levantarse el telon.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

En el castillo. Un salon. Puerta al fondo, dos puertas á la izquierda. Á la derecha, en tercer término, otra puerta, y en segundo término una chimenea grande. Delante, á la izquierda, una mesa: á la derecha un velador con campanilla y recado de escribir. Á cada lado de la chimenea un cordon de campanilla. Papel, plumas y tinta en la mesa de la izquierda. En el fondo, á cada lado de la puerta, grandes retratos de familia, sillas, sillones, etc.

ESCENA PRIMERA.

EL MARQUÉS, la MARQUESA, VALENTINA.

Al alzarse el telon la Marquesa está sentada á la izquierda en un sillon grande, y lee. El Marqués está casi tendido en otro sillon, al otro lado de la mesa, y escucha luchando contra el sueño. Valentina, sentada á la derecha, cerca del velador, escribe sin ser vista, y haciendo como que escucha.

MARQ. (Leyendo.) «Capítulo veintisiete. De los altos hechos del »gran Victor Carlomagno, César, Alejandro, Cid, Chin»dasvinto primero de Siete Suelas... cuadragésimonono »marqués por la costilla de las hembras, de la alta y po»derosa familia de los...» (Interrumpiéndose.) ¿Dormis, Marqués?

MARQUES. (Despertándose.) ¿Yo?... ¡Oh! Marquesa... dormir cuando leeis vuestro árbol... Estabamos en el vigésimosexto marqués...

MARQ. Sois un necio... estoy en el cuadragésimonono, y os ha-

beis llevado durmiendo desde el marqués vigésimotercero...

MARQUES. Pero, mujer...

MARQ. Mujer... mujer... (Ap.) ¡Imbécil!... (Alto.) Haceos cosquillas en la nariz con una pluma, y eso os despertará. (Le dá una pluma)

MARQUES. Si, Marquesa.

MARQ. Imitad á nuestra sobrina... Escuchad.

VAL. Eso es muy interesante. (El Marqués, que se ha hecho cosquillas en la nariz con la pluma, estornuda.)

MARQ. Muy bien... Continúo. (Valentina, que cuando su tia ha dejado de leer oculta vivamente un papel, lo vuelve á tomar y escribe mientras la Marquesa lee.) «Alta y muy poderosa fa»milia de Chincamburgon, los cuales llevaron la cruz y »el estandarte en la Palestina.» (El Marqués estornuda, la Marquesa se interrumpe.) ¡Basta!

MARQUES. Si, Marquesa... (Vuelve á estornudar.)

MARQ. ¡Basta, digo!

MARQUES. Es la pluma. (Se vuelve á dormir.)

MARQ. (Continuando.) «En la Palestina... Desafió á mil quinien»tos bárbaros, cerca de Jerusalen... y mató á quinien»tos con su propia mano..» (Se vé interrumpida por los ronquidos del Marques.) ¡Está roncando! ¡Marqués!...

MARQUES. (Despertándose sobresaltado.) Quince mil bárbaros, de los cuales mató á diez y siete mil. Ya escucho... ya escucho.

MARQ. (Arrojando el libro sobre la mesa.) ¡Sois un bestia! (Se levanta y vé á Valentina que oculta el papel.) ¿Qué estais escribiendo? ¿Qué papel es ese que ocultais, señorita?

VAL. (Vá á ella. Levantándose, y ocultando el papel detrás de ella.) Yo... he guardado un papel...

MARQ. Dádmele.

VAL. Os juro, tia...

MARQ. ¡Canastos!... ¡Estoy yo ciega!... ¿Quereis burlaros de mí?...

VAL. Pero....

MARQ. ¿Pensais que soy vuestro tio?

VAL. ¡Oh, mi querida tia!... Pues bien, leed... (Le dá un papel.) ¡Pero protesto contra semejante tirania!...

MARQ. Volved á vuestro aposento, y no salgais hasta que yo os lo permita...

VAL. (Yendo á la izquierda.) Si, tia, pero vuelvo á decirlo; pro-

testo. (Entra por la izquierda, primera puerta; el Marqués se levanta.)

ESCENA II.

LA MARQUESA, EL MARQUÉS.

MARQ. Protestad cuanto se os antoje... (Leyendo.) «Querido Victor...» ¿Qué es esto? ¿Una carta de amores? Leed, Marqués.

MARQUES. (Tomando la carta.) Con mucho gusto, pichona.

MARQ. ¡Pichona, pichona! Á ver si vais olvidando ese lenguaje de mostrador... y leed.

MARQUES. (Leyendo.) «Querido Victor... Estoy muy mal... muy mal...» (Hace esfuerzos para estornudar, y concluye por estornudar haciendo mucho ruido.)

MARQ. ¡Lléveos el diablo!

MARQUES. Gracias. (Leyendo.) «Soy muy desgraciada, y si pudieras sacarme de aqui...»

MARQ. ¡Sacarme!

MARQUES. (Continuando.) «En las barbas de mi tio y mi tia...»

MARQ. ¡En mis barbas!

MARQUES. ¡Asi dice!

MARQ. (Arrancándole la carta.) ¡Dadme esa carta, voto á mil demonios! ¡Habráse visto chicuela mas atrevida!

MARQUES. Despues de todo, si los chicos se aman...

MARQ. ¡Silencio! ¿Es una razon que se amen para que se casen?... Yo amaba á mi primo... y me casé con vos...

MARQUES. (Haciendo esfuerzos para estornudar.) Permitid... nuestro pri...mo... (Estornudando.)

COL. (Disputando en el fondo, fuera, con un criado que quiere impedirle que entre.) ¡Cuando os digo que tengo órden de venir al castillo!

CRIADO. No importa... no se entra. (Entra en el salon.)

ESCENA III.

LOS MISMOS, COLÁS.

COL. (Saludando.) ¡Oh! perdonad, señora Marquesa.. y vos tambien, señor... (Reconociendo al Marqués.) ¡Calle! ¡El criado! (Dando la mano al Marqués.) ¡Hola! ¿Qué tal vamos?

MARQUES. (Admirado.) ¿Eh?... ¿esa familiaridad?... (Pasa á la derecha.)

MARQ. (Sentándose cerca del velador.) ¿Quién sois...? ¿Qué quereis? (Ap.) Este villano no me disgusta.

COL. Soy yo, señora Marquesa... vamos al decir, Colás... que os traigo á mi mujer.

MARQ. ¡Tu mujer! ¿Y qué quieres que haga yo de tu mujer?... Puedes volver á llevártela.

MARQUES. Vuelve á llevártela.

COL. (Ap.) (¡Qué dice este!) (Alto.) Os diré... esta mañana me he casado... y el señor Marqués me dijo que trajese á mi mujer al castillo...

MARQUES. (Admirado, á sí mismo.) ¡Yo! (Á la Marquesa, que le mira con cólera.) Os aseguro...

MARQ. ¡Basta!

COL. (Al Marqués.) ¡Basta! (Á la Marquesa.) Dijo que queria hacerla un regalo...

MARQUES. (Bajo á la Marquesa.) ¡Ah, ya! Es un modo hábil de venir á recordaros la costumbre.

MARQ. (Á Colás.) ¡Ah! Te has casado ésta mañana...

COL. Si, señora Marquesa, (Sacando el ramo de un bolsillo.) todavia tengo aqui el ramo...

MARQUES. (Yendo á él.) ¿Entonces eras tú el que bebias á la salud de la Marquesa, cuando pasabamos por allí esta mañana?...

COL. (Dando un puñetazo en la espalda al Marqués sin que lo vea la Marquesa.) ¡Hola, habeis notado eso!... ¿Eh?

MARQUES. (Admirado.) Este hombre es demasiado familiar. (Vuelve á pasar á la derecha.)

COL. Si, señora Marquesa... hemos destripado á vuestra salud algunas botellas.

MARQ. (Ap.) (Es guapito este plebeyo.) (Alto.) Has hecho bien en venir... y haré alguna cosa por vosotros... Os tomo bajo mi proteccion...

MARQUES. Yo tambien...

MARQ. ¡Basta!

COL. (Ap.) (¡Pero en qué tendrá que meterse este galopin!) (Alto.) Muchas gracias, señora Marquesa, acepto... aceptamos... porque vuestra proteccion es menos peligrosa que la del señor Marqués.

MARQ. ¿Qué quieres decir?

COL. ¡Oh, yo, nada .. ó si no... si, si, señor, si... lo voy á de-

cir todo... señora Marquesa, vos me pareceis tan buena, que es preciso que os lo diga todo: el señor Marqués...

MARQ. ¿Y bien?...

MARQUES. ¿Eh?

MARQ. ¡Basta!

COL. (Ap.) (Ahora que no está lo voy á decir todo.) (Alto.) Ya sé que arriesgo mi cabeza... pero la señora Marquesa me defenderá...

MARQ. Sin duda... habla.

COL. (Llorando.) ¡Pues bien, vuestro marido es un canalla!

MARQ. (Mira al Marqués.) ¡Un canalla!

MARQUES. ¿Eh... qué dices?...

MARQ. ¡Chindasvinto, silencio!

MARQUES. Pero...

COL. ¡Silencio, Chinchisvinto! (Ap.) (Á que me vá ya cargando este pajarraco!) (Alto) ¡Si, señora, es un calavera, un seductor de muchachas honradas!

MARQ. (Levantándose y pasando á la izquierda.) ¡Jesus me valga! ¡Si ya me lo figuraba yo!

MARQUES. (Á Colás.) ¡Miserable, te atreves!...

COL. ¡Hombre, quieres tú callarte!

MARQUES. ¡Lo que quiero es que te expliques!

COL. Pues bien, sí, me explicaré... pero no delante de vos... (Ap.) (¡Cuidado que es mucho criado este!)

MARQ. (Viniendo en medio de la escena.) ¿Y tu mujer es una de sus víctimas?

COL. (Llorando.) ¡Si, señora! ¡Vaya si lo es!

MARQ. Vé á buscarla.

COL. No tardará, porque la he dejado abajo tomando un vasito de rom para tomar ánimo. (Hace que se vá.)

MARQUES. ¡Villano! ¡Bribon!...

COL. (Volviendo atrás y amenazando al Marqués.) Como volvais á decir una palabra... (Á un gesto de la Marquesa que le hace señas de que se vaya.) Voy, señora Marquesa. (Ap.)(Ya te buscaré, ya. (Váse por el fondo.)

MARQ. (Al Marqués con cólera.) En cuanto á vos, dejadme sola con esas gentes...

MARQUES. Sin embargo, yo quisiera saber...

MARQ. ¡Salid!... Voy á preguntarles acerca de vos... y ¡como sepa algo!... ¡Rayos y centellas!... ¡Salid!

MARQUES. (Ap.) ¡El bribon me las ha de pagar! (Entra por la derecha. la Marquesa vá á sentarse junto á la mesa de la izquierda.)

ESCENA IV.

La MARQUESA, COLÁS, VICTOR, de mujer.

COL. (Introduciendo á Victor por el foro.) Entra, hija mia, no tengas miedo... la señora Marquesa no te comerá...

VICT. (Mirando á la Marquesa.) ¡Ah! ¡me niegas la mano de tu sobrina! ¡Ya verás lo que te pasa!

MARQ. ¡Ah! ¿es esa tu mujer?

COL. (Á Victor.) ¡Saluda! (Victor hace una reverencia.) Si, señora Marquesa... es tan jóven... y tan inocente...

MARQ. ¡Cállate!

COL. (Á Victor.) Si, señora Marquesa... saluda otra vez. (Á la Marquesa.) Es algo tonta, pero en el fondo no es mala.

MARQ. ¡Cállate!

COL. Sí, señora Marquesa. (Á Victor.) Saluda otra vez.

MARQ. (Á Victor.) Acércate, hija mia, y cuéntame tu historia con el señor Marqués.

VICT. ¿Mi historia?... (Y paseando en medio.) Es... que...

MARQ. ¿Tal vez no te atreves delante de tu marido?...

COL. (Á Victor.) No tengas cuidado, tonta. (Bajo á Victor.) No diré nada á Nicasio. (Alto.) Díselo todo á la señora Marquesa.

VICT. Pues bien, era en el tiempo de la vendimia.

MARQ. (Á sí misma.) ¡Justo! eso es... cuando el Marqués vino sopretexto de una partida de caza.

VICT. ¡Un dia me dijo el señor Marqués que fuese con él á coger fresas!

MARQ. ¡Fresas! Continúa.

COL. (Ap.) ¡Fresas! ¡Pobre Nicasio!

VICT. Entonces yo le dije que ya las habia cogido con mi primo Anastasio... entonces el señor Marqués me dijo: No importa, cogeremos avellanas.

MARQ. (Furiosa.) ¡Avellanas! sigue.

COL. (Riendo á carcajadas.) ¡Oh, oh, oh!

VICT. Entonces yo le dije.—Pero si no estan maduras... á lo que me contestó el señor Marqués,—pues cogeremos alcachofas.

MARQ. (Levantándose en el colmo de la desesperacion.) ¡Alcachofas! ¡Jesus! ¿y fuiste?

VICT. Fuí....

COL. (Ap., riendo.) ¡Pobre Nicasio!... ¡Oh, oh!

MARQ. (Pasando al lado de Colás.) ¿Eso te hace reir, imbécil?

COL. Si no me rio, rabio; solo que cuando rabio parece que rio!

VICT. Entonces el señor Marqués me prometió un buen regalo de boda... para cuando me casara... como quien dice... una plaza en el castillo...

MARQ. ¡Ah, traidor!

VICT. Yo no quise aceptar nada del señor Marqués... pero si la señora Marquesa quisiera tomarme á su servicio...

MARQ. (Pasando á la derecha.) Consiento en ello... te agrego á mi persona... veremos si el Marqués tiene la audacia de hacerla la córte en mis propios ojos... Te quedarás al lado de mi sobrina.

VICT. ¡Ah! (Saltando de alegria y olvidándose.)

MARQ. (Volviéndose vivamente.) ¿Eh? ¿qué hay?

COL. Nada, señora Marquesa... el gusto, la dicha... Desde ahora puedo deciros que estareis muy contenta de ella, cose muy bien los puntos de las medias, y sabe echar fondillos que es una bendicion.

MARQ. (Á Colás.) En cuanto á tí, te quedarás tambien en el castillo.

COL. La señora Marquesa es muy buena... pero...

MARQ. Te agrego á mi boca.

COL. (Ap.) ¿Á su boca? ¿qué querrá que haga yo con su boca?... (Alto.) Es... que... os diré... tengo que llevar paja...

MARQ. ¡Silencio! ¡Cuando yo digo una cosa... está dicha! (Se sienta junto al velador.)

COL. ¡Canario! Y Luisa que me espera.

MARQ. Sin embargo, si prefieres volver á la granja...

COL. (Tomando el brazo de Victor.) Si os dá lo mismo... prefiero volverme.

VICT. Pues bien, idos... yo me quedo con la señora Marquesa...

MARQ. ¡Es justo!

COL. (Bajo á Victor.) ¿Pero y Nicasio?

VICT. ¿Qué me importa á mí Nicasio?

COL. (Ap.) ¡Canario! ¡Qué mujer! (Alto á la Marquesa.) Con que ella se queda, y yo me voy... bien. Vamos, dame un abrazo, hija mia... (Ap.) Algo se pesca. (Alto.) Dame un beso en la nariz. Le gusta mucho besarme en la na-

riz, señora Marquesa.

VICT. Toma. (Sin que le vea la Marquesa le dá un golpe en la nariz.)

COL. (Vivamente.) ¡Ay! (Cambiando de tono en seguida que la Marquesa se levanta y se vuelve) Para serviros, señora Marquesa, para serviros.

MARQ. (Pasando al lado de Victor.) Sígueme, hija mia; voy á llevarte al lado de mi sobrina.

VICT. (Ap.) ¡Al lado de Valentina! ¡Bravo! Conseguí mi objeto. (Alto.) Allá voy, señora Marquesa. (La Marquesa y Victor entran por la izquierda.)

ESCENA V.

COLÁS, despues ANDRÉS.

COL. (Solo, riendo.) Vamos, esto marcha... Y ese pobre Nicasio... no le conozco, pero le compadezco... ¡Bah! despues de todo, ¿quién le manda emborracharse? Vaya, vaya, me voy en busca de mi Luisa... (Viendo entrar á Andrés, á quien toma por el Marqués.) ¡Cielos, el Marqués!

AND. ¡Calla! el imbécil de esta mañana. (Entra con una bandeja, en la que hay una botella, un vaso y un plato con bizcochos.)

COL. (Saludando.) Señor Marqués...

AND. (Aterrado, mirando á su alrededor.) ¡Silencio! No me llames Marqués, llámame Andrés.

COL. ¡Andrés! ¡Cá! Por todo el oro del mundo dejaria yo de faltar al respeto al señor Marqués. Permitid que os libre de esa bandeja.

AND. Es inútil...

COL. ¡Oh! no, no es inútil.

AND. (Deteniéndolo.) ¿Quieres quedarte ahí? Vuelve á la granja. Yo iré á verte á tí y á tu mujer.

COL. (Ap.) Vuelvo... (Alto.) No, no, no, yo sé mi deber. (Ap.) Voy á presentarle la mujer de Nicasio. (Váse por la primera puerta de la izquierda.)

AND. Ese animal es capaz de comprometerme. (Viendo al Marqués, que entra por la derecha.) ¡Oh! el Marqués. (Váse por el fondo.)

ESCENA VI.

EL MARQUÉS, despues COLÁS.

MARQUES. (Con un baston en la mano.) La Marquesa ha entrado en su departamento, y ese bribon debe de estar por aqui. Yo le enseñaré á acusarme, á injuriarme, á vilipendiarme. (Señalando al baston.) Esta es mi respuesta.

COL. (Entrando por donde ha salido.) Ahora vendrá mi mujer...

MARQUES. ¡Ah! ¿eres tú, bribon?

COL. ¡Calla! no es él. ¿Adónde se ha ido?

MARQUES. ¡Hola! ¿Con que te permites hablar mal de mí á la Marquesa?

COL. ¿De vos? Yo no la he dicho una palabra.

MARQUES. ¡Oh, qué idea! (Cambiando de tono. Alto.) ¿Dí... tu mujer se vá á quedar en el castillo?

COL. ¡Yo lo creo que se vá á quedar! ¿Os disgusta eso, Chinchisvinto?

MARQUES. ¿Á mí? Al contrario... ¿Es linda tu mujer?

COL. ¡Ah! ¿Linda?... Lin... (De pronto.) ¿Y á tí qué te importa? (Le empuja.)

MARQUES. Nada... te pregunto...

COL. (Ap., subiendo la escena.) (¿Adónde diablos se habrá ido el Marqués?)

MARQUES. (Pasando á la derecha.) (¡Hola, hola! Se me tiene por seductor... pues bien... procuraré hacerme digno de esa reputacion...) (Alto.) Adios, Colasito... ¡Ah! ¿Es guapa tu mujer?... Adios... adios... ya sabes que te aprecio... adios.

COL. ¡Calla! ¿Qué le ha dado ahora?

MARQUES. (Ap.) (Está en la habitacion de mi sobrina, y escurriéndome por la escalerilla...) Adios, Colasito... ¿Con que tu mujer es guapa? ¡Já, já, já!...

COL. Oyes, dí... Vamos, este criado me carga, es tan familiar como todos los de las casas grandes... (Ha ido al velador, donde Andrés colocó la bandeja, se sienta, se sirve un vaso de vino y come un bizcocho. Durante este tiempo se abre la primera puerta de la izquierda, y Victor, vestido de mujer, sale llevando á Valentina, que vá envuelta en una capa y un sombrero de hombre.)

ESCENA VII.

VALENTINA, VICTOR y COLÁS.

COL. (Se ahoga comiendo.) ¡Puf!

VAL. (Asustada.) ¡Cielos! ¡Aqui hay gente!

COL. (Levantándose.) ¡Calla! ¡Mi mujer con un jóven! ¿Adónde van?

VICT. (Bajo á Valentina.) Es él... Nada temais.

VAL. (Pasando en medio.) Si mi tia pregunta por nosotros...

COL. Vuestra tia...

VICT. Si, si, la señora Marquesa... le dirás que hemos ido...

COL. ¿Adónde?

VICT. Donde quieras. (Váse por el fondo con Valentina.)

COL. (Á sí mismo.) ¡Ah! Comprendo... irán á dar un paseo. (Alto á los dos que se han ido.) ¡Eh, no tardeis!

ESCENA VIII.

COLÁS, despues la MARQUESA.

COL. ¡Canario! Lo que es yo no quisiera hallarme en el pellejo del pobre Nicasio... porque lo que es su mujer es inconsecuente como ella sola. (Viendo entrar á la Marquesa.) ¡Oh, la Marquesa!

MARQ. (Entrando por la segunda puerta de la izquierda.) ¿Eres tú? Pues bien; lo he pensado, y no conviene separarte asi de tu mujer al principio de vuestro casamiento... puedes llevártela... y cuanto antes... voy á buscártela... (Se dirige hácia la primera puerta de la izquierda.)

COL. No os canseis en vano, señora Marquesa... porque no está ahí... ha ido á pasearse con vuestro sobrino.

MARQ. (Deteniéndose.) ¿Mi sobrino?

COL. Si, señora, me dijo: «Si mi tia pregunta por nosotros, la direis que nos hemos ido.»

MARQ. ¿Adónde?

COL. Adonde querais.

MARQ. ¡Cómo! ¿Donde yo quiera? ¡Canastos! ¿Se estan burlando de mí? (Pasa á la derecha.)

COL. (Retrocediendo asustado.) ¿Qué la ha dado?

MARQ. Quiero saber... ¡Hola, criados!

ESCENA IX.

LOS MISMOS, EL MARQUES, despues los criados del castillo.

MARQUES. ¡Ah, Marquesa! (Corriendo por la primera puerta de la izquierda.) ¡Hola, German, Valentin! (Los criados entran por el fondo.) ¡Que corran inmediatamente en todas direcciones!... ¡Que visiten las cercanias!...

MARQ. ¿Pero qué hay? ¿Qué ha sucedido?

COL. Vamos á ver... si... ¿qué hay?

MARQUES. ¡Y tú lo preguntas, miserable! (Volviéndose hácia él.) ¡Apoderaos de él! (Á los criados del castillo. Dos hombres se apoderan de Colás.)

COL. Pero...

MARQUES. (Enseñando una carta á la Marquesa.) Mirad, Marquesa, mirad esta carta que acabo de hallar en el cuarto de Valentina. (Lee.) «Señora Marquesa, no busqueis ya á »vuestra sobrina, porque me la llevo depositada para »casarme con ella.»

MARQ. ¡Gran Dios! (Cae en la silla junto al veladór, las mujeres la sostienen.)

MARQUES. ¡Esperad! No os desmayeis todavia.

MARQ. ¿No ha concluido?

MARQUES. No. (La Marquesa se vuelve á levantar tranquilamente. El Marqués continúa leyendo.) «Gracias por no haber reparado »en que la jóven que introduciais al lado de vuestra so»brina, no era otra que vuestro servidor—Victor de »Lusan.»

MARQ. ¡Víctor! ¡Era Victór!

MARQUES. ¡Y este su cómplice! (Señala á Colás.)

COL. ¿El cómplice de quién?

MARQ. ¡Ah, traidor! (Yendo á Colás, á quien coge por el pescuezo.)

COL. ¡Canario, señora Marquesa! ¡Que me vais á extrangular!...

MARQ. (Soltándole.) ¡Introducir á un hombre en mi casa!

COL. ¡Un hombre!... (Á sí mismo.) ¡Calla! ¡La mujer de Nicasio era un hombre! (Alto.) ¡Un hombre!

MARQUES. Tú no sabias nada, ¿no es verdad?

COL. ¿Yo? ¡Ni una palabra!

MARQ. ¡Antes de una hora serás ahorcado!

COL. ¡Ahorcado! ¡Vuelvo! (Se escapa por el fondo, atropellando á

los criados.)

MARQ. ¡Que se apoderen de ese hombre! (Los aldeanos corren detrás de Colás.) En cuanto á vosotros, (Á los otros criados.) seguidme... ¡Por mis nobles antepasados! ¡No se me escaparán! (Vánse todos detrás de la Marquesa, menos el Marqués.)

ESCENA X.

EL MARQUÉS, subiendo en un sillon á la izquierda de la puerta del fondo, y gritando á los que se han ido.

¡Corred, corred! (Baja, y cae abrumado en un sillon.) ¡Estoy anonadado!... ¡Hacerse robar! ¡Una sobrina educada en los buenos principios!

ESCENA XI.

EL MARQUÉS, LUISA, vestida de novia.

LUISA. (Entrando por el fondo con agitacion.) ¡Cómo! ¡Todas las puertas abiertas! ¡No hay nadie en el castillo! ¡Y mi Colás que no ha vuelto! ¡Vamos, estoy rabiando! (Pónese á dar con el pié en el suelo.)

MARQUES. ¿Quién vá? ¿Quién sois?

LUISA. ¿Quién soy? ¿No le habeis visto?

MARQUES. ¿Á quién?

LUISA. ¿Á quien ha de ser? Á mi marido... á Colás.

MARQUES. ¿Á Colás? ¿Eres tú la mujer de Colás?

LUISA. Si, señor. (Sube y vá á abrir la segunda puerta de la izquierda.)

MARQUES. (Ap.) ¡Luego entonces es él... es Victor!... Al salir del castillo habrá dejado ir á mi sobrina. (Alto y subiendo con precaucion.) ¡Ah! ¿Buscas á Colás?

LUISA. (Bajando.) Si, señor.

MARQUES. (Acercándose á ella de puntillas y cogiéndola del brazo.) Al fin te tengo en mi poder. ¡Dónde está mi sobrina, miserable!

LUISA. (Muy asustada.) Pero, señor...

MARQUES. (Poniéndose delante de la puerta del fondo.) Responde..... ¿qué has hecho de mi sobrina?...

LUISA. ¿Vuestra sobrina?...

MARQUES. ¡Oh! No espereis engañarme á mí... ¡Todo está descubierto, señor Victor!...

LUISA. ¡Señor Victor!...

MARQUES. (Poniéndose delante de la puerta.) Os tengo en mi poder y no os suelto. Ya podeis empezar por quitaros ese vestido.

LUISA. (Retrocediendo.) Pero señor...

MARQUES. Todo disfraz es inútil... Vamos, vamos, quitaos ese vestido... ese pañuelo. (En este momento Colás aparece en el fondo, conducido por los Aldeanos que le han atrapado.)

ESCENA XII.

LOS MISMOS, COLÁS, ALDEANOS, despues VALENTIN.

ALD. (Empujando á Colás.) Vamos, anda.

COL. ¡No toqueis ó le salto á uno un ojo!

LUISA. (Corriendo á él.) ¡Colás!

COL. (La recibe en sus brazos, y la abraza.) ¡Luisa! ¡Mujercita mia!

MARQUES. Ta, ta, ta, no penseis engañarme. ¡Hola, quieres hacernos creer que esa es tu mujer!

COL. ¡Yo lo creo que lo es! Una mujer en carne y hueso, con quien me he casado esta mañana. (Viendo entrar á Andrés.) ¡Cielos, el Marqués! (Hace pasar á Luisa á su izquierda.)

AND. (Entrando por el foro: bajo al Marqués.) La señora Marquesa me envia á preveniros que cree haber descubierto las huellas de su sobrina... y que no se deje salir á nadie del castillo.

MARQUES. Que se tranquilice.

AND. (Ap., pasando á la izquierda y mirando á Colás.) ¡Maldito hablador!

MARQUES. (Á Colás.) ¿Asi, pues, insistes en decir que esa es tu mujer?

COL. (Muy embarazado.) Mi mujer... mi mujer... es decir... (Ap., señalando á Andrés.) Ese calavera de Marqués... no puedo decir delante de él que es mi mujer...

LUISA. (Bajo á Colás.) Responde, hombre, dí que soy tu mujer...

COL. (Bajo á Luisa.) ¡Cállate, desdichada!... (Empujándole hácia la derecha.) ¡Véte de aqui!... (Alto.) Á fé mia... yo no sé mentir... Pues bien; no, no es mi mujer...

LUISA. ¡Eh!...

COL. (Bajo á Luisa.) ¡Silencio... ó somos perdidos! (La empuja) ¡Véte de aqui!...

MARQUES. ¿Confiesas que es un hombre?

COL. ¡Pues bien, si, es un hombre!

TODOS. ¡Un hombre!

MARQUES. ¡El señor Victor de Lusan... el raptor de mi sobrina!

COL. ¡El mismo! (Á Luisa.) Mas vale que lo confeseis todo, señor Victor... (Bajo.) Despues te explicaré. (Volviendo á empujarle. Ap.) Asi estoy seguro de que el Marqués no la hará la córte.

MARQUES. (Designando á Colás.) ¡Que encierren á ese bribon en los graneros, hasta que se apodere de él la justicia!

COL. Por supuesto... Pues no faltaba mas... (Los aldeanos se apoderan de él, y le hacen callar.)

MARQUES. (Á Luisa pasando junto á ella.) En cuanto á vos, jóven... este cuarto os servirá de prision hasta que haya parecido vuestra víctima.

LUISA. ¡Mi víctima! (Los aldeanos se llevan á Colás por el fondo. El Marqués sale el último Andrés se aleja por la segunda puerta de la izquierda. Óyese cerrar todas las puertas con llave y cerrojo. Cae el telon.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

El jardin del castillo. Á la derecha en segundo término la parte exterior del castillo, en la que aparece un granero con una especie de lucerna, encima de la cual habrá una polea ó garrucha para subir la paja. Abajo haces de paja en montones. Á la izquierda en primer término, un bosquecillo. En el fondo una verja grande que atraviesa todo el teatro y da al campo. Sillas de jardin debajo del bosquecillo.

ESCENA PRIMERA.

DOS ALDEANOS, DESPUES EL MARQUÉS. Al levantarse el telon, dos aldeanos se pasean con la horquilla al hombro delante del castillo.

MARQUES. (Entrando por el fondo izquierda.) ¿Habeis custodiado bien?

ALD. 1.° Si, señor Marqués.

MARQUES. ¿Estais seguros de que no se ha escapado?

ALD. 1.° El señor Marqués puede estar bien tranquilo; los prisioneros ni siquiera se han movido.

MARQUES. ¿Para qué es esa paja? (Señalando los montones de paja.)

ALD. 2.° Salvo vuestro respeto, señor Marqués, son para vuestro consumo... es la paja para vuestras caballerias.

MARQUES. (Ap.) ¡Las seis!... (Mirando su reloj.) Y la Marquesa no ha vuelto aun...

ALD. 1.° (En el fondo.) Ahí viene la señora Marquesa. (Abre la verja.)

MARQUES. ¿Sola?

ALD. 1.° Si, señor Marqués. (Los dos Aldeanos se ponen en fila á la izquierda, para dejar pasar á la Marquesa que viene por la verja.)

ESCENA II.

EL MARQUÉS, LA MARQUESA, ALDEANOS, en el fondo.

MARQ. (Entrando en la mayor agitacion.) ¡Nada... nada!... Ni el menor rastro. ¡Uf! ¡no puedo mas! (Se sienta sobre los montones de paja.) ¡Toda la noche me la he llevado andando!... (Al Marqués.) ¿Qué haceis ahí cruzado de brazos? ¡No servis para nada!...

MARQUES. (Bajo.) Marquesa, delante de nuestros vasallos... me parece que...

MARQ. ¡Silencio!... (Á los Aldeanos.) ¿Vosotros no habeis visto nada? (Los Aldeanos van á responder.)

MARQUES. (Haciéndoles señas de que callen.) No, no, Marquesa, nada... ¿Qué quereis? Como nos estamos con los brazos cruzados...

MARQ. Pues yo he dado órden de que me los traigan muertos ó vivos... He pasado toda la noche en una cabaña levantando planes como el gran Federico... y ¡por vida de la cresta del gallo de la Pasion!... (Levantándose. Al Marqués que se rie.) ¿De qué os reis? ¿De qué os reis, viejo mono?

MARQUES. (Bajo.) Marquesa, delante de nuestros vasallos...

MARQ. ¡Nuestros vasallos!... ¡Nuestros vasallos!... (Pasando á la izquierda.) Nada me importan nuestros vasallos... los daria á todos y á vos encima por volver á hallar á mi sobrina... ¿Qué hacen ahí esos haraganes?... (Á los Aldeanos.) Idos fuera á tomar el fresco. (Van á salir.)

MARQUES. (Deteniéndolos con el gesto.) o, no... Mirad, Marquesa, tengo lástima de vos y no quiero abrumaros por mas tiempo con mi superioridad. (Á los Aldeanos.) Id á buscar el prisionero.

ALD. 1.° Si, señor Marqués. (Los Aldeanos por el primer término derecha.)

MARQ. ¡El prisionero! ¿Qué quiere decir eso?

MARQUES (Con importancia.) Eso quiere decir, que sin correr por montes y por valles he atrapado al raptor de vuestra sobrina! (Irguiéndose con importancia.)

MARQ. ¿Habeis atrapado á Victor?...

MARQUES. Á Victor, que ayer noche vino él mismo á meterse en la boca del lobo.

MARQ. ¡Por las barbas de Satanás! ¿Y por qué no me lo habeis dicho ayer mismo? ¿Y Valentina?

MARQUES. El bribon vino solo; pero como yo he guardado al prisionero, el honor de vuestra sobrina está intacto.

ALD. 1.° (Introduciendo á Luisa por el primer término de la derecha.) Venid, el señor Marqués pregunta por vos.

MARQ. (¡Oh, ahí está!) (Á Luisa.) ¡Acercaos, caballero!

LUISA. ¡Caballero!

MARQUES. (Á la Marquesa, señalando á Luisa.) ¡Mirad con atencion, Marquesa, y vereis como esa mujer es hombre!

ESCENA III.

LOS MISMOS, LUISA.

MARQ. (Al Marqués.) Habré yo sido entonces mas bestia que vos... ¡Eso no es posible!

MARQUES. ¿No es posible, eh? ¡(Frotándose las manos.) ¡Pues mirad!

MARQ. (Mirando á Luisa, á quien no conoce.) ¿Y bien, qué es esto?

MARQUES. (Triunfante.) Esto es... la mujer de Colás, por otro nombre el señor Victor.

MARQ. Vamos, ¡por todos los santos de la tierra! (Á Luisa.) ¿Sosteneis que sois vos la que me han presentado ayer?

LUISA. (Pasando junto á la Marquesa.) No, señora... El señor es quien ha querido que yo sea hombre...

MARQUES. (Á Luisa.) Cómo que yo he querido... ¿Tú no eres hombre?

MARQ. ¡No, y mil veces no! ¡Eso es evidente!

MARQUES. (Á Luisa.) ¿Tú no has robado á mi sobrina?

LUISA. No, señor.

MARQUES. ¿Entonces no eres la mujer de Colás?

LUISA. Si, señor.

MARQUES. ¿Entonces eres Victor de Lusan?

LUISA. ¡Dále! No, señor.

MARQUES. ¿Entonces no eres la mujer de Colás?

LUISA. Si, señor.

MARQUES. ¿Entonces eres hombre?

LUISA. ¡Dále, bola! No, señor.

MARQUES. (Embrollándose.) La mujer de Colás es un hombre... Tú

eres la mujer de Colás... luego eres hombre... Esto es claro... Ademas, tu marido lo dijo ayer... (Luisa sube, y pasa á la izquierda.)

MARQ. (Yendo á su marido.) ¡Marqués, sois un ganso!

MARQUES. (Bajo.) ¡Delante de mis vasallos!

MARQ. ¡Idos al diablo vos y vuestros vasallos! Lo que hay de positivo es que creiais tener en vuestras manos al raptor de vuestra sobrina, y que no teneis nada.

MARQUES. ¡Tengo á Colás!

LUISA. (Llorando.) Señora Marquesa, tiene á Colás.

MARQ. ¡Eh, Colás!... ¡Colás!...

ESCENA IV.

LOS MISMOS, COLÁS.

COL. (Apareciendo en la puerta del granero.) ¿La señora Marquesa pregunta por mí?

MARQ. Baja, galopin.

COL. No puedo... Han cometido la iniquidad de encerrarme.

MARQ. (Señalando á Luisa.) ¿Es esa tu mujer? ¿si ó no?

COL. Pues bien, si... lo confieso... es mi mujer... mi mujercita...

LUISA. ¡Ah! ya sabia yo que esta mañana...

MARQ. Entonces... cuando ayer me presentaste la otra te burlabas de mí?

COL. Si, señora Marquesa, me burlaba...

MARQ. ¡Eh!

COL. Pero me burlaba sin saberlo .. porque... yo os diré...

MARQ. ¡Basta! ¡si dentro de una hora no ha parecido mi sobrina, serás ahorcado!

COL. ¿Eh?

MARQ. ¡Tú y tu mujer!

LUISA. (Aterrada.) ¡Yo tambien! (La Marquesa y el Marqués vánse por el tercer término á la derecha. Los Aldeanos se alejan por la verja, que vuelven á cerrar.)

ESCENA V.

LUISA, COLÁS.

LUISA. ¡Ahorcados!

COL. (Siempre en la ventana.) ¡Si á lo menos fuese de tu cuello!

LUISA. ¿Pero qué vá á ser de nosotros?... Yo me escapo: voy á ver si encuentro en alguna parte á la señorita Valentina y al señorito Victor. ¿Qué habrá sido de ellos?

COL. ¿El señorito Victor?... ¡Oh! tú le conocerás fácilmente. Es el que vino ayer conmigo. Anda, Luisita, corre á buscarlos... Entre tanto yo me iré adentro á filosofar en el silencio del granero. Adios, mujercita.

LUISA. Adios, Colás... (Colás desaparece.) Vamos á ver por qué lado voy á ir... ¡Ah! primero por allí. (Se dirige hácia el fondo y se halla frente al Marqués, que entra por el tercer término de la derecha y la detiene.)

ESCENA VI.

LUISA, el MARQUÉS, despues COLÁS.

MARQUES. ¡Luisa, hola! ¿adónde corremos? (La hace pasar á su izquierda.)

LUISA. ¡Caramba! ¡Señor... corro... yo os diré... como no queremos ser ahorcados... iba á ver...

MARQUES. (Ap.) ¡Ah! es una verdadera mujer... y mujer de ese animal... (Alto.) Asi pues, ¿estás segura? ¿no eres hombre?

LUISA. No, señor.

MARQUES. (Mirándole.) Es justo. Ese talle... esa mano... no sé dónde tenia los ojos... (Tomándole una mano.) ¿Y tú no quisieras ser ahorcada?

LUISA. ¡Caramba! ¡no señor!

MARQUES. ¡Pues bien, escucha, si quieres, yo te salvaré!... (Se sienta y la hace sentar á su lado.)

LUISA. ¡Bah! ¿y Colás?

MARQUES. Colás tambien...

LUISA. ¿De veras, señor?

MARQUES. Llámame señor Marqués.

LUISA. ¿Sois el señor Marqués?

MARQUES. Sin duda.

LUISA. ¡Calla! y Colás que me habia dicho que erais sordo y cojo... sois feo y viejo, y nada mas.

MARQUES. ¿Nada mas?

COL. (Apareciendo en la ventana del granero.) (Por mas que hago, no puedo filosofar.)

LUISA. (Al Marqués.) ¿Y nos salvareis?
COL. (Ap.) Se me figura que es la voz de mi mujer.
MARQUES. ¡Os salvaré!
COL. No está sola.
LUISA. ¿De veras?
MARQUES. De veras.
LUISA. ¡Oh! ¡qué bueno sois, señor Marqués!
COL. (Ap.) ¡Está con el Marqués! Libertino!
MARQUES. (Tomándola la mano.) Pero con una condicion.
LUISA. ¡Una condicion!... ¡Ah! Pero estaos quieto, señor Marqués, y no me tomeis la mano.
COL. (¡Cómo! ¡le toma una mano!) (Gritando.) ¡Yo me opongo! ¡yo me opongo!
MARQUES. ¡Diablo! el marido. (Desaparece por la izquierda echando por tierra las sillas.)

ESCENA VII.

LUISA, COLÁS por la ventana.

LUISA. (Á Colás, viniendo á la escena.) Vamos á ver, ¿qué tienes tú?
COL. ¡No quiero que te tome la mano!...
LUISA. Pero si no era nada. (Buscando.) ¿Adónde está? ¡Señor Marqués, señor Marqués!
COL. ¡Luisa! ¿Quieres estarte ahí?
LUISA. Pero hombre, si es para nuestra fortuna... para impedir que nos ahorquen.
COL. No me importa... mejor quiero ser ahorcado... que... que...
LUISA. ¡Ah! Pues yo no... voy á buscar al señor Marqués. (Dá algunos pasos para salir.)
COL. (Se deja deslizar á lo largo de la cuerda del forraje, y cae á la escena.) ¡Luisa! ¡Luisa! Pero dónde vá... quédate ahí. (Luisa se detiene.) Ó si no vete, vuélvete á casa... y ponte á hacer los paquetes... ¡Nos vamos al extranjero!
LUISA. ¡Al extranjero!
COL. Si, tengo allí un tio... que posee tres establos... en ellos ocultaremos nuestra dicha.
LUISA. Pues bien... eso es... voy á hacer mis paquetes. (Se dirige por el lado donde salió el Marqués.)
COL. Por ahí no... (Deteniéndola.) Por aqui... espera... Voy á

acompañarte un poco. (Vánse por el segundo término izquierda.)

ESCENA VIII.

ANDRÉS, despues COLÁS.

AND. (Entrando por el primer término á la izquierda, trae una pequeña balija en la mano.) Nada se ha descubierto aun... pero no tardará en descubrirse... Creo que lo mas seguro es dejar el castillo.

COL. (Volviendo á entrar por donde salió.) Eso es, siempre derecho.

AND. (Ap.) ¡Otra vez ese aldeano!... (Viendo á Colás.)

COL. ¡El Marqués! ¡Canario!... (Viendo á Andrés.)

AND. (¡Fatal encuentro!)

COL. (Pues bien, si me han de ahorcar, voy á tener ahora el gusto de aporrear á un marqués.) (Busca á su alrededor, y coge un palo que habrá entre la paja.)

AND. (¡Si yo le ofreciera dinero!...) (Buscando en los bolsillos.) ¿Qué haces ahí, muchacho? (Alto á Colás.)

COL. ¿Que qué hago? (Espera, ya lo verás.) (Alto.) ¿Qué hago, señor Marqués? (Se acerca á Andrés poco á poco.)

AND. No me llames señor marqués.

COL. (Detrás de él.) Qué hago ¡eh! toma, esto es lo que hago. (Corre tras Andrés para sacudirle, empieza á darle de puntapies y puñetazos, y continúa dándole, mientras Andrés se pone á gritar.) Toma, marqués canalla. ¡Espera! (Corre á buscar una horquilla á la derecha, Andrés se aprovecha de este movimiento para escaparse por la verja; Colás busca en la paja con la horquilla, lo revuelve todo, de modo que lanza un haz de paja á la cabeza de la Marquesa, en el momento en que entra esta por el tercer término de la derecha.) ¿Adónde estás, seductor? ¿Adónde te has metido?

ESCENA IX.

LA MARQUESA, COLÁS.

MARQ. (Recibiendo un haz en la cabeza.) ¡Ah! ¡Pillastre! ¡Villano!

COL. ¡Oh, la Marquesa! (Tira la horquilla, y se echa á correr por la izquierda.)

MARQ. (Furiosa.) ¡Bribon, infame! ¿Qué haceis aquí? (Cambiando

de tono y serenándose.)

COL. ¡Yo, señora Marquesa!...

MARQ. ¡Responde!

COL. Pues bien... os diré la verdad... Estaba entretenido en dar una paliza al señor Marqués.

MARQ. (Con furor.) ¡Á mi noble esposo! ¿Y por qué has hecho eso?

COL. Por qué... porque he querido vengarme... y vengar á la señora Marquesa... Si, señora, eso me indigna, me exaspera... (Llora.) me hace rechinar los dientes. Ver á un pícaro como el Marqués que engaña á una mujer tan buena como la señora Marquesa.

MARQ. ¡Eh!

COL. Una mujer tan buena... tan dulce... tan agradable á la vista... una criatura que es la obra maestra de la creacion... ¡vaya!

MARQ. (Ap.) No se explica mal este villano...

COL. Y decir que hace poco estaba aqui tomándole una mano á Luisa...

MARQ. (¡Ah! ¡Chindasvinto, Chindasvinto!)

COL. ¡Eh, Chichisvinto, Chichisvinto!

MARQ. ¡Véte de aqui! (Pasa á la derecha.)

COL. (Admirado.) ¡Eh! voy, señora Marquesa. (Ap.) ¡Si estará loca esta buena mujer!

ESCENA X.

El MARQUÉS, COLÁS, la MARQUESA.

MARQUES. (Apareciendo en el bosquecillo de la izquierda.) ¿Adónde diablos se ha ido esa chica? ¡Oh! (Viendo á la Marquesa. Se oculta.)

MARQ. (Viendo al Marqués.) (¡El Marqués!... Voy á castigarlo...) (Alto.) ¡Colás!

COL. (Volviendo.) ¿Señora Marquesa?

MARQ. Continúa.

MARQUES. (¿La Marquesa con ese galopin?... ¡Ah! oigamos.

MARQ. (Á Colás.) Con que decias...

COL. Decia... decia... (Ap.) ¡Calla! ¿qué le habré dicho? (Alto.) Decia... decia... que la señora Marquesa es una mujer fresca y guapota.

MARQUES. (Ap.) ¡Eh!

COL. Yo he visto en la feria... mujeres que se las veia por el dinero... y que eran muy guapas... pero ninguna valia tanto como la señora Marquesa...

MARQ. ¿De veras?

MARQUES. Creo, Dios me perdone, que el muy tunante está haciendo la córte á mi mujer. (Se acerca saliendo del bosquecillo.)

COL. (Viendo al Marqués.) (¡Adios! ya está aqui el criado.) (Alto al Marqués.) ¿Quereis iros?

MARQUES. Pero...

MARQ. Idos... (Á Colás.) Continúa.

COL. (Empujando al Marqués.) Ya veis que estoy hablando con la señora Marquesa. (Con fuego á la Marquesa.) Es decir, que despues del sol y la luna no he visto nada mas hermoso que vos...

MARQUES. ¡Ah! ¡Esto es demasiado!... (Estallando y volviendo á bajar á la escena.)

COL. Otra vez... Esperaos, señora Marquesa: voy á quitarle las ganas de que se meta en lo que no le importa. (Coge al Marqués por medio del cuerpo, pónense á luchar y Colás concluye por vencerle, arrojándole encima de los montones de paja, donde empieza á darle golpes.)

MARQUES. ¡Socorro, socorro!

MARQ. ¡Dios mio, le vá á romper un brazo! (Acude gente: la Marquesa se echa á reir.)

ESCENA XI.

LOS MISMOS, gentes del castillo, Aldeanos, Aldeanas.

ALDS. ¿Qué es esto? ¿Qué sucede?

MARQ. Nada, no ha sido nada.

MARQUES. (Levantándose.) ¡Cómo, Marquesa, no habeis reparado!... ¡El bribon ha osado compararos á la luna! Os estaba haciendo la córte.

MARQ. ¿Qué quereis, Chindasvinto? Vos galanteábais á su mujer y él á la vuestra.

COL. ¡Eh! ¿Cómo? ¿Chinchisvinto enamoraba tambien á Luisa?

MARQ. Sin duda... ¿No me lo has dicho tú mismo?

COL. Yo no... yo no hablaba de Chinchisvinto, sino del Marqués.

MARQ. ¡Pero el Marqués soy yo.

COL. ¿Vos? ¿Pues y el otro?

MARQUES. ¿Qué otro?

COL. El otro Marqués.

MARQ. ¿Qué otro Marqués es ese?

COL. ¡Canario! El que hace tres meses vá persiguiendo á todas las muchachas del pais.

MARQ. ¿Con que no era el Marqués?

COL. ¿Chinchisvinto? No, señor; Chinchisvinto está puro como un niño de teta.

UN ALD. (Desde el fondo.) Señor Marqués, ahí estan los gendarmes. (Andrés, llevado por dos gendarmes, entra por la verja.)

ESCENA XII.

LOS MISMOS, ANDRÉS, dos GUARDAS, despues LUISA.

GUARD. Este es el solo individuo que hemos detenido, señora Marquesa.

MARQ. ¡Andrés! (Los dos Guardas se retirán de Andrés, á quien continúan vigilando.)

COL. (Dirigiéndose á Andrés.) ¡Calla! ¡Es él, el Marqués!... (Bajo á Andrés, empujándole hácia la izquierda, donde los Guardas le siguen.) ¡Ah! Con que tú eres un marqués postizo, ¿eh? Pues toma, á cuenta de lo que me has dado. (Le dá dos puntapies sin ser visto.)

MARQ. ¡Basta! (Al Marqués, que le habla en voz baja.) ¡Pero mi sobrina!...

LUISA. Señora Marquesa, traigo buenas noticias... aqui teneis una carta que vuestra sobrina ha dejado para vos en la granja.

MARQ. (Que ha pasado junto á Luisa y tomando la carta.) ¡Una carta!... Dadme pronto. (Leyendo.) «Mi buena tia: Me he »separado de vos con vivo sentimiento de dolor... Estoy »casada con Victor, y si supiera que habiais de perdo»narme, estaria ya á vuestros pies regándolos con mis »lágrimas.» (Colás saca un pañuelo y se echa á llorar.)

COL. Vamos, es preciso enternecer á esa mujer... (Bajo á Luisa.) Voy á enternecerla... (Alto y repitiendo.) «Regándo»los con mis lágrimas.» ¡Ah, pobre jóven!... (Bajo á Luisa.) Llora tú tambien, eso no hace daño.

LUISA. (Llorando y repitiendo.) «Regándolos con mis lágrimas.»

MARQUES. (Enterneciéndose y sacando un pañuelo.) Dice «regándolos »con mis lágrimas.»

COL. (Llorando á moco tendido.) ¡Ji, ji, ji!... (Bajo á Luisa.) Llora fuerte, mujer.

LUISA. (Llorando.) ¡Ji, ji, ji, ji! (Todos se ponen á llorar, hasta los gendarmes, que sacan los pañuelos y se suenan. Coro general de llanto.)

MARQ. (Dominando á todo el mundo.) ¡Basta, Basta! Sois capaces de enternecer á una roca. ¡Digo que basta! Si estuviesen aqui... (Al Marqués, que se suena muy fuerte.) creo que... los per... perdonaria. (Se vuelve y vé á Victor y Valentina, que han tomado sus verdaderos trajes y que han entrado por la verja, arrodillándose á los pies de la Marquesa mientras esta decia las últimas palabras.)

ESCENA ÚLTIMA.

ANDRÉS, COLÁS, LUISA, VICTOR, LA MARQUESA, VALENTINA, EL MARQUÉS, criados del castillo. Aldeanos y Aldeanas.

VICT. y VAL. (Se arrojan en brazos del Marqués y la Marquesa.) ¡Mi querido tio! ¡Mi buena tia! (Las lágrimas redoblan, Colás y los gendarmes lloran á cual mas recio.)

MARQ. (Gritando.) ¡Basta... basta!...

LUISA. (Pasando junto á la Marquesa.) Estaban en nuestra granja, señora Marquesa, allí se refugiaron despues que el señor cura les echó la bendicion. Yo por mi parte les he echado un buen sermon ademas, y los he traido.

COL. ¡Calavera! Sabed que he estado á punto de ser ahorcado por causa vuestra... y decir que os dí un beso... ¡yo besar á un hombre!

MARQ. Vamos, estoy de buen humor y perdono á todo el mundo.

COL. ¡Viva la señora Marquesa!

TODOS. ¡Viva!

COL. Vamos á ver si ahora me explico yo este lio. Un hombre que era una mujer... una mujer que era un hombre... un sobrino que era una sobrina... un criado que era un Marqués... un Marqués que era un criado... en fin, (Abrazando á Luisa.) lo que sé de cierto es, que mi mujer es mi mujer, y que todos estamos alegres y contentos. (Dirigiéndose al público.)

Para que al fin mis bodas,
público amigo,
satisfecho celebre,
sé tú el padrino.
Y si te agrada,
dános como regalo
una palmada.

FIN DE LA COMEDIA.

Habiendo examinado esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.
Madrid 21 *de Diciembre de* 1859.

El Censor de Teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.

erminio de un inocente.
ior y el trabajo.
re de familia.
oles, á Marruecos!
pobre.
sco el inclusero.
por honra.
segunda.

de Areo.
de Nápoles.

l de Dios.
y Romeo.
ifarrones del vielo.
asara.
en copa de oro.
o me llamo, ó carbonero
ledo.
ores de la niña.
pana vengadora.
s.
ria de la casa.
jeres de mármol.
e del Rey poeta.
manias, ó cada loco con
ema.
as de Colás.

Las bodas de un criminal.
La honra en la deshonra.
La conquista de Toledo.
Los empeños de un acaso.
Las barricadas de Madrid.
La duquesa de Iprest, ó Genoveva de Brabante.
La duquesa, ó la soberbia.
Las cuatro barras de sangre.
Las travesuras de Chalamel.
Los espósitos del Puente de Ntra. Señora.
Los libertinos de Ginebra.
Los percances de un viaje.
Los siete castillos del diablo.
La casa del diablo.
Las aves de paso.
La fuerza contra la ley.
La senda de espinas.
La linterna de Diógenes.
Las dulzuras del poder.
La novela de la vida.
La torre de Garán.
La escuela de las madres.
Misterios de palacio.
Mi suegro y mi mujer.
Maese Juan el espadero.

Matilde.
No hay amigo para amigo.
Navegar á la aventura.
Ntra. Sra. de Paris, ó la Esmeralda

Oráculos de Talia, ó los duendes de palacio.

Protector y protegido.

Quebrantos de amor.
Quemar las naves.

Represalias.

Secretos del destino.

Tambien en amor se acierta, pero es mas fácil errar.

Una historia del dia.
Un corazon de mujer.
Uno de tantos.
Un dia de baños.
Un hijo natural.

Vivir y morir amando.
Vilfredo el Velloso.

ZARZUELAS.

n un acto.

por Valladolid.
a á este caballero.
a hora.

pirita y alcohool.
soltero.

utos de reinado.
uando. *(La música.)*

y el almuerzo.
te. *(La música.)*
eta del archiduque.
bulo.
en Chamberi.

Dios que está puesta
.
muerte. *(La música.)*
lebre.

a.
de Juanita.
del Rey. *(La música.)*.
egos.
a

La flor de la serrania.
La tierra de Maria Zantizima.
Las distracciones.
La vieja y el granadero.
Pablito.

Un caballero particular.

En dos actos.

Bruschino.

El postillon de la Rioja.
Entre mi mujer y el negro.

La cola del diablo.
La corte de Mónaco.

Marina. *(La música.)*

Un sombrero de paja.

En tres ó mas actos.

Azon Visconti. *(La música.)*
Amor y misterio.
Amar sin conocer.

Beltran el aventurero. *(La música.)*

Cárlos Broschi.
Catalina.
Campanone.

El sueño de una noche de verano.
El daminó azul. *(La música.)*
El valle de Andorra.
El hijo de familia, ó el lancero voluntario.
El sargento Federico.
Entre dos aguas.
El planeta Venus. *(La música.)*
El Juramento.

Galanteos en Venecia.

Los Madgyares.
La estrella de Madrid. *(La música.)*
La caceria real. *(La música.)*
La Pasion. (drama sacro-lirico.)
Los comuneros.

Mis dos mujeres.
Moreto.

Un viaje al vapor.

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

Alicante.	Ibarra.
Almeria.	Alvarez.
Albacete.	Perez.
Avila.	Garcés.
Algeciras.	Joarizti.
Alcoy.	Poyá é hijo.
Aranjuez.	Prado.
Almaden.	Quiroga.
Avilés.	Sanchez del Rio.
Barcelona.	Mayol.
Búrgos.	Hervias.
Bilbao.	Astuy.
Badajoz.	Carpizo.
Bejar.	Bueno é hijo.
Baza.	Fernandez.
Baeza.	Segura.
Borja.	Cadenas.
Cádiz.	A de Cárlos.
Castellon.	Perales.
Córdoba.	Lozano.
Coruña.	Lago.
Cáceres.	Valiente.
Ciudad-Real.	Arellano.
Cuenca.	Mariana.
Cartagena.	Muñoz Garcia.
Chiclana.	Julian.
Ceuta.	Ibañez.
Ciudad-Rodrigo.	Tejeda.
Carmona.	Perez.
D. Benito.	Sanchez Barroso.
Ecija.	Garcia.
Ferrol.	Tajonera.
Figueras.	Delhom.
Granada.	Zamora.
Gerona.	Dorca.
Guadalajara.	Oñana.
Gijon.	Crespo y Cruz.
Guadix.	Tornez.
Habana.	Charlain y Fernandez.
Huelva.	Osorno é hijo.
Huesca.	Guillen.
Huescar.	Ruiz.
Haro.	Quintana.
Jaen.	Hidalgo.
Jerez de la Frontera.	Alvarez Aranda.
Leon.	Viuda é hijos de Miñon.
Lérida.	Blasco.
Lugo.	Viuda Pujol y Hermano.
Logroño.	Verdejo.
Lorca.	Gomez.
Loja.	Cano.
Linares.	Carrasco.
Lucena.	Cabezas.
Llerena.	Guerrero.
Málaga.	Cañavatte.
Murcia.	Hs. de Andrion.
Mataró.	Abadal.
Manzanares.	Peñuelas.
Motril.	Ballesteros.
Mahon.	Vinent.
Mérida	Diaz.
Marto	Garcia.
Oviedo	Pruneda y Mántaras.
Orense.	Robles.
Ocaña.	Calvillo.
Osuna.	Montero.
Orihuela.	Berruezo.
Pamplona.	Rios y Barrena.
Palencia.	Gutierrez é hijos.
Palma de Mallorca.	Gelabert.
Pontevedra.	Aspa.
Puerto de Sta. Maria.	Cobantes.
Puerto-Rico (Mayagües).	Maestre y Tomás.
Reus.	Prius.
Ronda.	Gutierrez.
Rivadeo.	Torres,
Rioseco.	Pradanos.
Salamanca.	Huebra.
Santander.	Hernandez.
San Sebastian.	Garralda.
Sta. Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Sevilla.	Alvarez Aranda.
Segovia.	Rebilla.
Soria.	Perlado.
Santiago.	Escribano.
San Fernando.	Tellez de Meneses.
Sanlúcar de Barrameda.	Esper.
S. Ildefonso (Granja).	Alderete.
S. Lorenzo (Escorial).	Juan José Rodriguez.
San Martin de Valdeiglesas.	Cisneros.
Segorve.	Mateo.
Tarragona.	Pujol.
Teruel.	Baquedano.
Toledo.	Hernandez.
Talavera de la Reina.	Sanchez de Castro.
Toro.	Tejedor.
Tuy.	Cruz.
Trujillo.	Bravo.
Torrevieja.	Vela.
Tudela.	Izalzu.
Tolosa.	La Lama.
Tarazona.	Veraton.
Valencia.	Moles.
Valladolid.	Hernainz.
Vitoria.	Galindo.
Vinaroz.	Ramirez Poy,
Villanueva y Geltrú.	Creus.
Vigo.	Fernandez Dios.
Ubeda.	Bengoa.
Zaragoza.	V. de Heredia.
Zamora.	Calamita.
Zafra.	Oguet.

El propietario de esta Galeria vive en la calle de la Salud, núm. 14, cuar principal.